

# Historias de vida de grupos no católicos en México: El caso de los presbiterianos. 1950-2000

Hist. Beatriz Lucía Cano Sánchez  
DIRECCIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS - INAH



El triunfo. Ignacio Asúnsolo. 1934. Foto: Hugo Arciniega.

La presente investigación tiene como objetivo mostrar un panorama general de la actividad desarrollada, entre los años de 1950 a 2000, por el grupo protestante conocido como presbiteriano en la región Puebla-Veracruz, Tlaxcala y Ciudad de México. La razón por la que se escogió el período de 1950 a 2000, responde al hecho de que en estos años creció, de manera significativa, la presencia de grupos religiosos protestantes en el país. Si bien es cierto que los presbiterianos no son una de las agrupaciones protestantes más numerosas, su estudio se justifica en tanto ellos fueron uno de los primeros grupos que se aventuraron a predicar en tierras mexicanas, y en específico, en la región Puebla-Tlaxcala. Así, nuestra indagación tiende a ver hacia el pasado y hacia el presente de esta congregación. Esto con la finalidad de entender cuál fue el impacto inicial que generó la predicación presbiteriana en un país de gran presencia católica y que mostraba una gran intolerancia religiosa, a diferencia de países como Argentina, Chile y Venezuela, que permitieron una mayor tolerancia hacia los protestantes extranjeros. Se debe aclarar que esa tolerancia respondió más bien a causas comerciales que ideológicas.

Para los fines de la investigación, se realizará en primera instancia un recorrido histórico, el cual tiene como objetivo situar el contexto social y cultural en el que se insertaron los miembros de esta congregación religiosa. Ello con la finalidad de responder a las siguientes preguntas: ¿Cómo se introdujeron los presbiterianos a México? ¿A qué zonas del país se dirigieron? ¿Qué relación se estableció entre la gente y los primeros presbiterianos? ¿Cuál fue la relación que estableció con el Estado? ¿Cómo fue recibida la presencia de esta congregación por la iglesia católica? ¿Qué relación estableció con los otros grupos protestantes que arribaron al país? ¿Qué métodos utilizaron para transmitir su mensaje?

Es importante destacar que los presbiterianos que llegaron a evangelizar México provenían de los Estados Unidos, un país en el que el presbiterianismo muestra notables diferencias con respecto al que se practica en Europa. Ello se explica por una razón: los primeros presbiterianos que arribaron a América habían salido de Europa por cuestiones relativas a la forma como practicaban su religión. Así pues, los presbiterianos que llegaron a América eran grupos excluidos en sus países de origen. En eso se asemejaban a los

cuáqueros, a los puritanos, a los baptistas y a los menonitas.<sup>1</sup> La historia de los presbiterianos es muy interesante. Este movimiento surgió en Inglaterra en la segunda mitad del siglo *xv* en contraposición a la Iglesia Anglicana.

Los presbiterianos se identificaban con las ideas de Calvino en cuanto buscaban que la iglesia volviera a las prácticas de sencillez y austeridad, actitudes que en la Iglesia Anglicana no se realizaban. El gran boato que habían establecido, tanto la Iglesia Católica como algunas iglesias protestantes, les era insatisfactorio y por ello planearon cambiar las reglas establecidas. Así, una de sus primeras acciones fue establecer la igualdad de sus miembros. El poder eclesiástico pasó a manos de los presbíteros, lo cual significaba una transgresión a la constitución episcopal que establecía jerarquías bien determinadas. Con esto, los presbíteros accedían con pleno derecho a la predicación, a la administración de los sacramentos y al mandamiento del servicio divino. La igualdad que se estableció entre los presbíteros, también se trasladó hacia los laicos quienes contaban con los mismos derechos que los eclesiásticos. Aunque en el caso de los laicos no se otorgaba ese derecho a todos, sino a los más antiguos<sup>2</sup>.

Otra de las prácticas que identificaban a los presbiterianos era el hecho de que mantenían los funda-

mentos dogmáticos de la *Biblia*, que reivindicaban la eficiencia de los símbolos reformados, que buscaban la austeridad en el ornato del servicio divino reformado y que preferían el rezo libre. Sus creencias los llevaron a enfrentarse con otros grupos, por lo que muchos de ellos emigraron a América y, en específico, a los Estados Unidos. En este lugar, se reunieron presbiterianos de países como Holanda, Inglaterra e Irlanda. Unos años después llegaron calvinistas franceses, holandeses y reformados alemanes. Pese a que todos compartían las mismas creencias, estos grupos mostraron divergencias respecto a los cantos religiosos, al uso de salmos en las celebraciones y a la utilización de un tipo de música sacra. Ello condujo a que se produjera una división en el interior de la iglesia Presbiteriana<sup>3</sup>.

Durante una buena parte de la época colonial norteamericana, los presbiterianos fueron un grupo relativamente pequeño. Sin embargo, el movimiento religioso que apareció en 1730 y que se denominó "El gran despertar", permitió el crecimiento del número de sus practicantes, a tal grado que, a fines del siglo *xviii*, el presbiterianismo había alcanzado el segundo lugar en importancia dentro de los distintos grupos religiosos. No obstante, su influencia decayó a mediados del siglo *xix* y pasó a ocupar el tercer lugar con 487 mil miembros<sup>4</sup>.



De estos años data el deseo de los presbiterianos norteamericanos por tratar de extender su influencia hacia otras regiones del mundo. Ello no resulta extraño, debido a que el siglo XIX se caracterizó por ser una época de expansión de las iglesias protestantes.

Muchas de estas iglesias habían tomado el ejemplo de Carey, Marscham y Ward, mejor conocidos como "el trío de Serampore", quienes habían establecido una misión en Serampore, un lugar cercano a Calcuta, desde el cual partieron para iniciar la evangelización del Valle del Ganges y de Birmania. La importancia del "trío de Serampore" estriba en que ellos no se concentraron en predicar sólo con la palabra, sino que incorporaron otras actividades complementarias que reditaron grandes frutos, tales como la traducción de la *Biblia* a las lenguas nativas, la creación de escuelas de adoctrinamiento y de formación de jóvenes nativos para que ellos después se dedicaran al trabajo de difusión e impulsarán el establecimiento de iglesias nativas que contarán con sus propios ministerios<sup>5</sup>.

Tras esta exitosa experiencia, muchas iglesias decidieron probar suerte. Una de las primeras fue la presbiteriana, tanto en su versión europea como en la americana, la cual llegó a tierras asiáticas y africanas con suma rapidez. Así, se tienen noticias de misiones presbiterianas establecidas en Malasia en 1819, en Egipto en 1820, en Tailandia en 1831, en 1846 en Nigeria, en Siria, Líbano y Niasalandia en 1850, en Japón en 1859, en el Congo en 1890 y en Sudán en 1896. América Latina no fue la excepción, y en el caso particular de México, la primera misión presbiteriana se estableció en el puerto de Veracruz en 1872<sup>6</sup>.

Tres años después se fundó otra misión en la ciudad de Jalapa. De ahí partieron algunos misioneros presbiterianos para evangelizar en la zona textilera de Veracruz, Puebla y Tlaxcala<sup>7</sup>. Lo interesante de este hecho es que los presbiterianos enfocaron su atención hacia los grupos de campesinos y obreros textiles. Por ello, va a ser interesante tratar de mostrar cuál fue la reacción que mostraron estos grupos ante la incursión de evangelizadores que trastocaban sus creencias. Un buen ejemplo lo puede proporcionar el estudio de Alma Dorantes González llamado *Una guerra religiosa de papel* (impresos católicos del siglo XIX sobre protestantismo) que relata la muerte de dos misioneros protestantes a manos del pueblo de Ahualulco, Jalisco en 1874. Este ejemplo muestra como pese a que se planteaba que con el liberalismo se generaba una época propicia para la libertad de conciencias y de culto, lo cierto es que no existían las condiciones necesarias que permitieran la libre convivencia pacífica entre católicos y practicantes de otras religiones. En buena medida ello se debía, tanto a la ignorancia y al fanatismo del pueblo, como a la intransigencia del clero<sup>8</sup>.

Dado lo anterior, se puede advertir que la primera parte del trabajo busca poner énfasis en los trabajos que realizaron los presbiterianos desde su llegada a la zona hasta la revolución. Asimismo se pretende entender cuál fue su actitud ante ella, qué posición asumieron y cuáles fueron los perjuicios que les dejó un movimiento de esta envergadura. La segunda parte del trabajo se enfoca en el período que transcurre entre 1920 y 1950. Trataremos de ver cuál fue la actividad que estableció la iglesia presbiteriana para enfrentarse a los retos que se le planteaban frente a la constitución del nuevo Estado Mexicano. En realidad, éste es un período de transición en el que se cimienta con mayor fuerza la estabilidad de la iglesia presbiteriana. Además, en este tiempo podemos identificar las estrategias que se trataron de llevar a cabo para enfrentar lo que pasó en los años posteriores. Pues, a partir de la década de 1950, se experimentó un período de rápido crecimiento

de las iglesias protestantes a nivel mundial, crecimiento del cual no estuvo exento México. Los evangelizadores extendieron su acción hasta las regiones más recónditas de Asia y África, mientras que en América Latina se alcanza un alto grado de difusión de sus doctrinas.

André Roux explica que la efervescencia protestante mundial se deriva de dos hechos. Por un lado, la nueva relación que se establece entre los hombres, los pueblos y los estados Nacionales. Por el otro, por las nuevas corrientes de teología y misología, por la redistribución de las responsabilidades de los misioneros, tanto de las iglesias históricas como las de más reciente creación, por la aparición de nuevos movimientos ecuménicos y por la nueva relación de cordialidad establecida entre las iglesias evangélicas. En el caso de nuestro país, el desarrollo máximo del protestantismo se ubica en las décadas de 1940-1970. Para Felipe Vázquez dos razones explican el crecimiento de la influencia protestante: la migración que se produce del campo a la ciudad y el aumento de la presencia extranjera en el país<sup>9</sup>.

En este punto nos interesa saber cuál fue la política que implementó el presbiterianismo para llegar a la población, y cuál fue la relación que estableció con otras iglesias. Y, sobre todo, va a ser de suma importancia tratar de precisar cuáles fueron los mecanismos que se utilizaron para no ser desplazados por el pentecostalismo: un movimiento que apareció en la década de los cincuenta y que se oponía al protestantismo histórico, en tanto que el primero buscaba destacar las características autóctonas y populares de los pueblos, mientras que el segundo reflejaba un modelo educativo y cultural de características netamente americanas<sup>10</sup>.

Para poder encontrar elementos que nos ayuden a develar el problema, va a ser necesario utilizar las herramientas que nos proporciona la historia oral. Para ello, se realizarán entrevistas a los miembros más antiguos de la congregación presbiteriana radicada en las ciudades de Puebla, Tlaxcala y la Ciudad de México. En este sentido, lo que se intentará hacer son historias de vida porque creemos que ellas nos permiten adentrarnos en la complejidad del pensamiento presbiteriano. Por otro lado, se consultará el periódico *El Presbiteriano*, Órgano Oficial de Presbiterio de la Ciudad de México, pues este medio nos permitirá acercarnos a otros temas que no mencionan los entrevistados, ya sea por olvido, o por carecer de información acerca de algún tema en específico. Por último, quisiera señalar que el estudio de un grupo protestante será de suma utilidad para delinear algunos elementos que nos permitirá entender el fenómeno religioso protestante en general.

#### Notas:

1 HERBERG, Will. *Católicos, protestantes y judíos*. México, 1964. Libreros Mexicanos Unidos, p. 134.

2 ALONSO FERNÁNDEZ, Felipe. *Diccionario de sectas, creencias, religiones del mundo*. Madrid, 1995. Trigos ediciones, p. 384; Enciclopedia de la religión católica. Barcelona, 1954. Dalmau y Jover ediciones, tomo VI, p. 207.

3 *Enciclopedia de la religión católica*, p. 207.

4 HERBERG, Will. *Op. Cit.* p. 140.

5 ROUX, André. *Las misiones protestantes en Henri Charles Puech* (dir). Las regiones constituidas en Occidente y sus contracorrientes. México, 1989. Siglo XXI editores. Tomo I, Colecciones Historias de las Religiones, pp. 180-181.

6 *Ibid.* pp. 183-201.

7 VÁZQUEZ PALACIOS, Felipe. *Protestantismo en Xalapa*. Xalapa, 1991. Gobierno del Estado de Veracruz, Colección «v Centenario». p.33. PIERRE BASTIAN, Jean. Disidencia religiosa en el campo mexicano en DE LA ROSA, Martín y REILLY, Charles A. (coords.). *Religión y política en México*. México, 1985. Siglo XXI editores, Centro de Estudios México-Estados Unidos. Universidad de California San Diego. p. 179. Jean Pierre Bastian señala que otra de las zonas claves para las misiones protestantes fue la región minera comprendida entre Coahuila y Chihuahua.

8 DORANTES GONZÁLEZ, Alma. *Una guerra religiosa de papel* (impresos católicos del siglo XIX sobre protestantismo). *En Religiones y sociedad*. México, número 8, enero-abril del 2000. Secretaría de Gobernación, subsecretaría de Asuntos Religiosos.

9 VÁZQUEZ, Felipe. *Op. Cit.* p.70; PIERRE BASTIÁN, Jean. *Op. Cit.* p.179.

10 PIERRE BASTIAN, Jean. *Op. Cit.* p. 179.



Diseño de jardinería en el parque de La Bombilla. Arq. Vicente Urquiaga. 1934. Fototeca Nacional del INAH. Fondo Casasola 4382.